



Columna



Rubén Soto

Director Terapia Ocupacional U. San Sebastián Valdivia

Terapia ocupacional, brechas y desafíos

La Terapia Ocupacional llega a Chile en la década de los 60 gracias a los convenios establecidos por el Sistema Nacional de Salud y la Organización Panamericana de Salud como un esfuerzo sanitario para abordar los procesos de rehabilitación que necesitaban una mirada integradora por parte de los equipos tratantes.

Posteriormente se crea la carrera en la Universidad de Chile, proceso que contó con el apoyo de consultoras y expertas internacionales. Luego, de manera progresiva se fueron levantando distintos proyectos educativos que aportaron a la expansión de la disciplina y sobre todo entregaron nuevos matices.

A la fecha, el número oficial de Terapeutas Ocupacionales registrados en Chile ha superado la barrera de los 15.791, esto según los datos del Registro Nacional de Prestadores Individuales de Salud. En la Región de Los Ríos existen entre 450 y 550 Terapeutas Ocupacionales, representando el 2,5% a 3% al total nacional. Se estima que 70% de estos profesionales se desempeña en la ciudad de Valdivia.

Este crecimiento y expansión de la carrera cada vez toma un ritmo más acelerado y las cifras anteriores son un reflejo de la situación actual, sin embargo, aún existe un desconocimiento en

la población respecto a esta profesión y su contribución. Clásicamente se relaciona la Terapia Ocupacional a los procesos de rehabilitación física de adultos y niños/niñas.

Todo esto continúa representando una “crisis de identidad” en la población, la cual podemos relacionar con la complejidad ontológica y epistemológica de Terapia Ocupacional. Eso podemos entenderlo porque nuestro objeto de estudio es la “Ocupación”, concepto que es sumamente abstracto. Las carreras tradicionales de salud siguen ancladas al cuerpo biológico, el cual es tangible y observable, pero la ocupación constituye la esencia misma de la experiencia humana.

Según la perspectiva de Wilcock y Rebeiro, la ocupación es el medio a través del cual las personas logran el Ser, el Hacer, el Convertirse y el Pertenecer.

En este sentido, la ocupación es el mecanismo biológico y social que permite la adaptación y la supervivencia, pero también la autorrealización y la construcción de la identidad. Esto último coincide con las grandes crisis contemporáneas, donde el ser humano aún está en la búsqueda de un sentido de vida, lo cual hace muy atinente el rol de las y los Terapeutas Ocupacionales en la cotidianidad.